

DEBATE *Potencias del siglo XXI* / LEILA FERNÁNDEZ-STEMBRIDGE

# Las privatizaciones en China

El contenido económico del XVI Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh) aparece como una continuidad de los XIV y XV congresos. La novedad estriba en el enfoque que se ha dado a la privatización de la economía. Para comprender el significado de esta iniciativa, es necesario recurrir en breve a la dinámica de estos últimos diez años. El XIV congreso (septiembre de 1993) cambió de estrategia en la reforma económica: China no podía convertirse en una economía de mercado hasta que no se cambiara la base estructural de ésta. El objetivo era poner fin a la "reforma gradual" ("zengliang gaige") y establecer una "economía socialista de mercado" ("shehui shichang jingji"). La prioridad se centró en reformar el sistema fiscal, la banca, las empresas públicas, y establecer un nuevo sistema de seguridad social.

El XV congreso (septiembre 1997) fue un complemento a dicha estrategia reformista: haciendo uso del diseño general de la reforma, se impuso el desarrollo conjunto de las diferentes formas de propiedad empresarial existentes (estatal, colectiva, no estatal). Esta iniciativa se vio reflejada dos años más tarde, en 1999, con una enmienda a la Constitución, en la que se reconoció oficialmente la existencia de un sector no estatal productivo encaminado a reforzar la economía del país. Nótese que no se podía hablar entonces abiertamente de un sector "privado", por estar excesivamente asociado al temido "capitalismo". En cualquier caso, el sector no estatal se convirtió en un componente fundamental de la economía socialista de mercado. La cuestión era cómo combinar el sector estatal con el no estatal.

El anterior presidente, Deng Xiaoping, ya había diseñado las tres condiciones básicas para el buen funcionamiento de las empresas, y por ende, del resto de la economía: un aumento en la productividad, una creciente fortaleza nacional y una mejora en los niveles de vida. El actual presidente, Jiang Zemin, confirmaría más adelante esta idea con las siguientes palabras: "Siempre y cuando las nuevas formas de propiedad empresarial sigan estos tres preceptos, serán aceptadas". Es decir, la propiedad empresarial no es lo que importa, siempre y cuando contribuya al crecimiento económico. O como se bromea entre la población, con tal de que el sector estatal contribuya al 30% del PIB, la privatización de la economía podrá realizarse sin demasiados obstáculos.

El XVI Congreso del PCCh, que concluye

L. FERNÁNDEZ-STEMBRIDGE, profesora asociada de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesora visitante de la China-Europe International Business School (CEIBS) de Shanghai



JORDI BARBA

EN EL PCCH SE PRODUCE  
la contradicción inherente  
al mantener los principios del  
marxismo-leninismo mientras  
se privatiza la economía

mañana, es el primero de este siglo. Más allá del simbolismo cronológico, lo que importa es que la China de hoy no es la misma que la de 1993 o 1997: desde diciembre del 2001 China se ha convertido en el socio 143 de la Organización Mundial del Comercio; Pekín ha sido elegida sede de los Juegos Olímpicos del 2008; el PCCh ha integrado entre sus filas a nuevos "estratos sociales", en concreto, a los denominados "capitalistas" (empresarios). En otras palabras, China no sólo es parte integrante de la dinámica internacional, sino que la propia estructura interna se configura según las prioridades de una economía pujante.

En el discurso de apertura, Jiang Zemin ha puesto especial énfasis en la modernización del partido. Para ello, quiere contar con los empresarios del sector privado. Esta iniciativa

puede entrecerarse como una moneda con dos caras complementarias: por un lado, al ser miembros activos del PCCh, los empresarios tienen más influencia en el ámbito político, lo que a largo plazo podría beneficiar al crecimiento económico del país; por otro lado, obtener el apoyo expreso de los empresarios equivale a proteger a las autoridades del PCCh, en particular a Jiang Zemin. Viéndolo con esta doble perspectiva, resulta más fácil comprender la contradicción inherente en el mantenimiento de los principios del marxismo-leninismo mientras se privatiza (y se abre) la economía.

Dentro de esta dinámica, y en paralelo con la prioridad privatizadora, los objetivos económicos de los próximos años se centran en establecer un sistema de bienestar social; reducir las disparidades entre el campo y la ciudad; permitir a la banca comercial una libre fluctuación de los tipos de interés e incentivar a los empresarios chinos a que inviertan en otros mercados, dando así un mayor empuje al comercio internacional.

Al gozar China de una economía relativamente estable y de una creciente legitimidad internacional, las perspectivas económicas son positivas a largo plazo. Sin embargo, de aquí al próximo congreso –en el 2007– quedan por resolver numerosos problemas: se prevé que aumente el excedente laboral rural (estimado hoy en 150 millones de campesinos) y el urbano (es posible que el 28% de la población activa pierda su empleo en los próximos dos años); los bancos siguen debilitados por los excesivos préstamos de dudoso cobro; la bolsa se ha convertido en un casino; etcétera. La estabilidad económica se traduce en elevados costes sociales, por lo que se han multiplicado las manifestaciones urbanas y las huelgas rurales contra el PCCh.

Pero en toda etapa de cambio los desequilibrios son inevitables. En términos generales, la reforma económica de los últimos 25 años ha resultado ser un éxito. Este éxito no se explica tanto en términos de velocidad como por el progresivo enfoque dado al sector no estatal/privado. Crear una economía alternativa a la estatal ha favorecido sin duda el dinamismo económico. Tanto las autoridades como la población china observan las ventajas emparejadas con la privatización en la economía mundial. Es por ello que el PCCh insiste en priorizar la privatización dentro de su política de las tres representaciones ("sange daibiao"), donde el PCCh representa a las fuerzas productivas más avanzadas (los capitalistas), la cultura (los intelectuales) y los intereses de una sociedad cada vez más pluralista (el pueblo). Se produce de este modo una especial simbiosis entre la economía y la política. Por ello, el pronóstico en estos próximos cinco años no puede ser otro que con características chinas.●

BALTASAR PORCEL

## La juventud burlada

El III Congreso Nacional de la Joventut se ha reunido muy animado y preciso, lo contrario de lo que resultan a menudo tales asambleas con sus demagogias. Y ha constatado que desde su anterior sesión, del año 1988, las condiciones del acceso de los jóvenes al mercado laboral apenas han cambiado –yo diría que se han agravado–, continúan los contratos basura, los sueldos bajos, la precariedad, el alto índice de paro, amén de la aleatoria desconexión entre el mundo universitario y el empleo, al que añadiría esta inexistencia de prestigio con que se enfoca la formación profesional, tan importante como trabajo en sí y fuente de empleo. Además, el congreso ha constatado esta mala imagen que se esparce del joven, con la litrona, la droga, la violencia. Amén del terrible problema de la vivienda: los alquileres son caros y la compra de un piso supone una hipoteca de quince o veinte años.

El hippismo de cuarenta años atrás popularizó una canción, una razón, de centelleante clarividencia, que adaptó a las circunstancias: si el joven sirve para matar, decía, y para ello es quintado por el Ejército, ¿por qué no sirve también para votar, dirigir, cobra un salario digno? Y si el Ejército se ha profesionalizado, sólo constituye el refugio de quienes no hallan otro empleo. Lo que plantea otra problemática: también le resulta muy difícil encontrar trabajo a alguien de 40 años que haya perdido su empleo, y no digamos si tiene 50. Mientras la implacable jubilación descuelga del proceso social vivo a millones de personas que podrían rendir con plenitud. ¿Qué sociedad es ésta, pues, que casi sólo deja una opción laboral ascendente de los 30 a los 40 años? Aumenta el bienestar, cierto, pero también las dificultades de la gente. Ocurre como con los antibióticos y pesticidas: después de un tiempo de aniquilar con eficacia microbios e insectos, éstos se refuerzan y contraatacan, con lo que hay que aumentar, y peligrosamente, la dosis de aquellos.

A la par, la publicidad y el veloz y cambiante espíritu de la época ensalzan delirantes la juventud por su energía y belleza, la tientan con espectaculares ofertas de venta. Con lo que la frustración del joven, apriionado por tantas barreras, aumenta lo indecible. Y para solucionar tanto problema, la Generalitat de Catalunya anuncia que desgravará con un 1% el dinero que los padres den al joven para comprar una vivienda. O sea, 250.000 pesetas si son 25 millones. Vaya burla. ¡Y ese dinero es para los padres, porque ya se supone que el hijo solo no podrá comprarse nada! Y el contratista se hincha.●

DEBATE *Las especies invasoras* / DANIEL BOIX MASAFRET y EMILI GARCÍA-BERTHOU

# La invasión del mejillón cebra

Una de las invasiones biológicas más temidas del planeta, la del mejillón cebra, ha llegado a la península Ibérica y se está extendiendo por la cuenca del Ebro. Esta especie, una de las invasoras de mayor impacto ecológico y económico, es autóctona de las cuencas de los mares Negro y Caspio desde donde se expandió por Europa en el siglo XIX a través de los canales de navegación interfluvial que se construían. A principio de la década de los ochenta se introdujo en los Grandes Lagos de Norteamérica, muy posiblemente a partir del agua de lastre de barcos europeos.

En el verano del 2001 se detectó su presencia en el Ebro (embalse de Riba-roja y en varios puntos

D. BOIX y E. GARCÍA-BERTHOU, profesores del área de Ecología de la Universitat de Girona

desde Flix hasta Xerta). En pocos meses su presencia se hizo habitual desde el embalse de Riba-roja hasta el delta del Ebro. En la península Ibérica, además del mejillón cebra existe otro bivalvo invasor ("Corbicula fluminea"), que ha sido introducido ya en numerosas cuencas (Miño, Ebro, etcétera).

El mejillón cebra ("Dreissena polymorpha") es un molusco bivalvo de unos 3 centímetros de tamaño y con un aspecto similar a los mejillones marinos. Las hembras se reproducen en el segundo año de vida, la fecundación es externa, cada puesta es de unos 40.000 huevos y unos días después de la fertilización nace una larva planctónica que en un mes se convertirá en juvenil. Un mejillón cebra puede producir un millón de descendientes en un año. Esta especie también destaca por su alta tolerancia a variaciones de salinidad y temperatura, incluso resiste va-

rios días fuera del agua, lo cual ha permitido su dispersión a partir de individuos fijados en cascos de embarcaciones o en bodegas de cargueros. Para evitar la propagación en la península Ibérica, la Confederación Hidrográfica del Ebro ha elaborado una normativa que obliga a la desinfección de las embarcaciones.

Su impacto económico radica en la obturación de todo tipo de conducciones (agua potable, industrias, centrales hidroeléctricas y nucleares, etcétera). Su control en la zona de los grandes lagos de Norteamérica ya ha costado unos 2.000 millones de dólares. Su impacto ecológico consiste en: disminución del fitoplancton, alteración del ciclo del fósforo del agua, aumento de la deposición de materia orgánica en el fondo y alteración y dominación del hábitat colonizado. Además desplaza las especies autóctonas de bivalvos. En

el Ebro hay dos especies de náyades (bivalvos de agua dulce) y una de ellas ("Margaritifera auricularia") está en peligro de extinción.

La erradicación de esta especie no será fácil a juzgar por los antecedentes en Europa y Norteamérica. En Estados Unidos, a pesar de las grandes inversiones para controlar la invasión, la especie está completamente establecida y se han tenido que criar en cautividad las especies nativas de bivalvos más amenazadas para asegurar su conservación. El control con productos químicos supone un impacto importante para el resto de las especies y por eso se está investigando con otros sistemas. Por ejemplo, se han obtenido resultados positivos mediante ondas de radio. La conexión de cuencas fluviales como las que plantea el plan hidrológico puede facilitar la dispersión del mejillón cebra y otras especies por las aguas ibéricas.●



GRUPO GODÓ

Presidente

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejero Delegado: Antoni Cambredó

Director General: Carlos Godó Valls

Director Financiero: Carlos Gutiérrez

Director de Recursos Humanos: Joan Angulo

Director de Comunicación: Màrius Carol

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejero Delegado: Antoni Cambredó

Director General: Josep Maria Puig

Director de Marketing: Pere Caba

Director de Ventas: Jordi Dalet

Director de Sistemas: Antoni Rendé

Dtor. Adjunto de Sistemas: Francesc Teixidó

Director de Personal: José Ramón Mauri

Director de Operaciones: Enric Peradejordi

Director de Compras: Jaume Vilarrasa

Controlleur: David Carrion

LA VANGUARDIA DIGITAL

Consejero Delegado: Lluís Foix